

llegar hasta testigos privilegiados (por su situación de regularidad, de mejor conocimiento del castellano o por su liderazgo dentro de la comunidad inmigrante).

A pesar de los comentarios críticos, no se puede dejar de lado que el estudio que aquí comentamos posee un gran valor en sus datos y conclusiones. Fundamentalmente hay que alabar su arriesgada inclusión de una serie de propuestas, certeras y contundentes. Frente al miedo que tantas veces hace que los investigadores, por su sujeción a la subvención pública, realicen complicadas piruetas para negociar lo que se quiere decir con lo que se cree que es apropiado o permitido decir, emerge el compromiso social con los sujetos de estudio. Esto está en sintonía con una concepción de la investigación social que desplaza de algún modo los objetivos (el objetivo ya no es el conocimiento en sí mismo, sino conocer para cambiar) y que transforma a su objeto de estudio en sujeto. Ciertamente es esta quizá la reflexión más importante. No estaría de más abrir un debate en el campo del estudio de las migraciones acerca de qué se investiga y para quién se investiga, preguntas de primer orden que obligarían a explici-

tar posiciones que no siempre están claras, y que, evidentemente, determinan el rumbo de las investigaciones, por más que el investigador social se empeñe en mostrar un halo de pureza y neutralidad que siempre es ficticio.

Mar GARCÍA

COBO SUERO, Juan Manuel:
Desde los Mares del Sur. Una alternativa política a la sinrazón neoliberal, Ediciones Endymion, Madrid, 1997, 125 pp.

Nos hacemos eco de este libro que, aun no abordando de forma central los temas comunes de esta revista, sí propone una alternativa a lo que está en la base de todos los movimientos migratorios y sus consecuencias: la cada vez mayor desigualdad entre Norte y Sur.

En el final del siglo xx, cuando en nuestro mundo se están alcanzando niveles de riqueza y disponibilidad de bienes que ni siquiera soñaban los autores de ciencia ficción de los años cincuenta y sesenta, paradójicamente se está abriendo más y más la brecha entre los países y ciudadanos

que disfrutaban de ese mundo y los países y ciudadanos cada vez más pobres y con menos oportunidades. Basta ojear las cifras que Juan Manuel Cobo recoge en su ensayo o acudir a cualquier informe de desarrollo humano para darse cuenta de que la evolución del mundo va a peor: cada vez hay más pobreza, más miseria, más hambre y más muerte.

Si entendemos los movimientos migratorios como fenómenos estructurales, se deben contemplar dentro del contexto político y económico que preside el mundo: el neoliberalismo y la desigualdad que ha generado. Las brechas abiertas entre países desarrollados y en vías de desarrollo en los últimos veinticinco años están creciendo de forma alarmante y ésta es una de las razones de los movimientos migratorios en los que España se está viendo envuelta.

Juan Manuel Cobo empieza por describir la evolución histórica y social de una ideología: el liberalismo que de una manera o de otra se ha convertido en la hegemónica en nuestro mundo. Esta descripción, que sirve de contexto motivador de su propuesta alternativa, no es otra cosa que un implacable espejo donde se nos revela la peor imagen

del mundo en que nos ha tocado vivir. Las cifras y los argumentos vertidos nos proporcionan una visión de las miserias, mezquindades y horrores a los que por desgracia nos vamos acostumbrando. El autor nos presenta datos, todos ellos implacables y demolidores, sobre la situación de desarrollo humano mundial.

El capitalismo moderno y la ideología neoliberal son descritas como una especie de agujero negro: objetos estelares con altísima densidad, muy poca masa y con la capacidad de absorber la energía y la materia que hay en su entorno. En el ámbito que nos ocupa: muchos son los bienes que se poseen, pocas son las personas que los disfrutan, y son, además, un *remolino engullidor* en palabras del profesor Cobo, que hace que lo que no esté dentro sea un erial donde es imposible que algo crezca. Pero esta obra no sólo es una valiente denuncia de todo esto.

El autor señala a este fin de siglo como un momento histórico crítico en el que como en toda crisis hay que encarar peligros, pero también oportunidades. El peligro fundamental es seguir «renovando» el liberalismo para llegar al neoliberalismo y además pensar que ese es el único camino.

Mucho se habla en los últimos tiempos de la eficacia, la competitividad y de las buenas gestiones económicas, es como si sólo fuera posible un único discurso político y social. Este fenómeno, que últimamente se ha venido llamando *pensamiento único*, es cuando menos empobrecedor y contra él está lanzado este manifiesto, que intenta romper la arrogancia absolutista del darwinismo social.

La propuesta del profesor Cobo no es revolucionaria ni radical, pero sí firme y transformadora.

Parte de dos pilares básicos: por un lado, la fuerza de los cambios que están provocando las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y, por el otro, la propia riqueza y empuje creativo que existe en el libre mercado, y conecta con un tercero, esencial: una reconstrucción ideológica y moral comprometida con toda esa masa de personas excluidas, y en lucha contra la desigualdad al amparo de la declaración universal de los derechos humanos.

Una vez expuesta la propuesta, el autor se lanza a una legitimación de la misma. En una de estas legitimaciones, la política en concreto, se nos propone una interesante gradación de estadios de madu-

rez política. El último salto evolutivo está determinado por el contemplar como sujetos de justicia social a aquellos que no posean las acreditaciones esenciales en todo estado del bienestar. El salto es vertiginoso, ciudadanos del mundo, sea cual sea su condición, origen o situación, tienen los mismos derechos y deberes en una sociedad donde exista un control y una administración justa de la riqueza. Es un valiente salto hacia delante en dirección opuesta a las frecuentes miradas hacia atrás del neoliberalismo donde el pez grande se come al pequeño.

Es en esa encrucijada: el reconocimiento de la universalidad o no universalidad de los derechos sociales y políticos, donde se encuentran buena parte de los países desarrollados. Los últimos movimientos migratorios y el incremento espectacular de inmigrantes en situación irregular están actualizando esta crisis ideológica en fenómenos y hechos concretos y cotidianos en nuestras ciudades.

La última parte del ensayo está dedicada a sentar los principios en los que se debe basar la propuesta de *política económico/social para el cambio*. En ella comprobamos nuevamente la sólida base hu-

manista y no sólo una profunda preocupación por las implicaciones éticas y morales de los cambios propugnados, sino también por las implicaciones políticas y económicas.

Son muchos los argumentos y contraargumentos económicos, políticos, sociales y filosóficos que podemos encontrar en relación al neoliberalismo y a sus alternativas, pero lo cierto es que desde la caída del muro de Berlín esta discusión estaba amordazada. Hay que alegrarse de que vayan apareciendo voces que se quiten la mordaza y, como el propio autor reconoce en su epílogo, recuperen la libertad.

Es esencial la discusión y la reflexión crítica de esta ideología por muy única que sea. Es necesario tener muy presente que desde una perspectiva más global ha generado mas sufrimiento y exclusión, que bienestar y riqueza.

Sólo por lo que significa en este aspecto de discusión y crítica el libro es recomendable, pero además la propuesta de alternativa a una política económico-social está cargada de sentido común y sentido moral ante un estado del mundo insostenible. Lo mismo que la salida a la crisis del 29 estuvo cargada de ese sentido común y comunitario sin revoluciones ni rupturas, quizá

sean propuestas de este estilo las que pongan bridas y aprovechen la energía de este tremendo agujero negro. Probablemente el futuro nos depare otras y distintas alternativas, y sólo será la historia la que acabe concluyendo cuál o cuáles son las que, soñémoslo al menos, transformen esta injusta realidad en la que vivimos.

Jesús LABRADOR

GOYTISOLO, Juan: *De la Ceca a La Meca: aproximaciones al mundo islámico*, Madrid, Alfaguara, 1997, 276 pp.

Entre otros centenarios menos gloriosos, este año se conmemora el de la publicación en un periódico del famoso *J'accuse*, alegato de Zola sobre el caso del capitán Dreyfus. La relevancia de la efemérides viene de que representa la epifanía del intelectual como autoridad moral (léase ideológica), cuyo poder y derecho a intervenir en las más variadas cuestiones le viene del carisma por el cual es visto como una persona reflexiva y juiciosa —independientemente de que sea novelista, filósofo, sexóloga o psiquiatra en Nueva